



**Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios  
Públicos y Los Recursos Naturales**  
**Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana**  
**-PSCC-**

---

Guatemala, 3 de Enero del 2014

## **Viene un año complejo, de decisiones**

**E**stamos empezando el año 2014. A juzgar por los precedentes, será un año lleno de complicaciones, a lo largo del cual habrá que tomar algunas decisiones, muchas de ellas bastante difíciles. No sólo en términos de lo que debemos de hacer con nuestras vidas en particular, sino, además, qué nos tocará con respecto a las vidas de todos y todas los ciudadanos guatemaltecos.

La primera pregunta, por ser la más compleja, gira alrededor de la lucha. ¿Hasta dónde debemos seguir en la lucha? Esto tiene, sin duda, una única respuesta: Habrá que seguir adelante, dando todas aquellas batallas a favor de los derechos de los pueblos. Nunca decidiremos ceder en ese terreno.

Pero ese terreno, ¿hasta dónde llega? Ya hemos luchado enfrentados al Estado, en vista de que, en Guatemala, existe un Estado de derecha, del que se sirven, a manos llenas, los sectores de poder. El CACIF da mil señales de lo que es ese Estado y hasta dónde pueden servirse del mismo. El Gobierno, cortado a la medida de sus intereses, solamente sirve a los sectores oligárquicos, y deja al descubierto al pueblo, incluida la clase media, que cada día ve caer demolidas sus posibilidades de vivir con decoro. La lucha que hemos dado en las calles ha sido, sin lugar a dudas, valiosa, pero insuficiente.

Esto ocurre porque sólo damos la lucha en el terreno de lo social, dejando a un lado los otros ámbitos en los que debe, también, darse la batalla. La lucha en las calles es, hasta donde la vemos, sólo una lucha social. Igual ocurre en el campo de las consultas comunitarias o en el de la defensa del territorio. Ahí estamos, dando buenas luchas sociales, pero dejamos sin cobertura el campo de lo político. En esta ocasión, de cara al 2014, tendremos que decidir si se aborda.

En ese sentido, tenemos que debatir cuál es la vía para participar electoralmente. Si hay alianzas, participación o acuerdos, cuál es la que conviene al pueblo y, en consecuencia, cuál es la que conviene a los movimientos populares y sociales, entre ellos, al Frente. No cabe la menor duda de que, si queremos construir victorias para el pueblo, hay que dar la lucha en todos los terrenos. Esto, obviamente, incluye el político. No basta con estar, un día tras otro, dando la batalla social, mientras lo



## **Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales**

### **Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana -PSCC-**

---

político queda al descubierto o, lo que es peor, queda en manos enemigas. Estamos conscientes de que, en el campo de lo político, es importante que tomemos posición.

De momento, el FNL existe solamente en el terreno social. Pero pronto estaremos, también, como actor en el campo político. Y es a partir de ese momento que tendremos que decidir hasta dónde llegaremos. Si seremos sólo un movimiento social, que construye victorias parciales, o si habremos de ser, también, parte de un movimiento político que construye triunfos mucho más permanentes.

Si se opta por lo segundo, habrá que decidir hasta dónde se actúa. Porque no es suficiente con ser, a la vez, movimiento social y partido político. Eso no basta. Habrá que definir, además, el tipo de partido político que necesitamos como pueblo, con tanta precisión como lo hemos hecho cuando determinamos que seríamos un movimiento social.

Las fuentes, los principios que han inspirado nuestra lucha social son idénticas a las que deben inspirar toda forma de lucha. No hay cómo perderse. Pero eso hace referencia a las fuentes, solamente. Los métodos de lucha cambian, de manera tal que, para lo político, tendremos que aprender cómo. Pero es indiscutible que necesitamos concejales, alcaldes, diputados e, incluso, un Presidente que tengan conciencia para no ir a sentarse mansamente a disfrutar las sobras de los poderosos. Necesitamos personal apto y comprometido para servir al pueblo. Y eso, ahora, no podemos construirlo, aunque queramos. Estamos, como movimiento social, vetados por Ley, para participar en su forja.

Así, pues, que la decisión debe de ser integral, completa. Se tiene que poder ser parte de la construcción del aparato burocrático estatal. Eso sólo se logra siendo, participando activamente y/o construyendo a su vez, un partido político.

Si decidimos ampliar nuestra participación, hay que ver cómo marchamos, porque no estamos planteando que la lucha debe darse en dos carriles. Es una sola la vía, como es una sola la fuente que nos debe inspirar y debe ser uno sólo el fin. La diferencia está en que, como movimiento social, damos unas luchas, mientras que, si somos parte de la construcción de ese partido político que tanto se necesita, daremos otras. Pero ambas tienen idénticos objetivos. La victoria del pueblo es, al final, lo que debe conducir nuestros pasos.

## **La Lucha Sigue**